



FUNDACION SERVICIO, PAZ Y JUSTICIA DE NICARAGUA

DIRECCION : CENTRO DIOCESANO IGLESIA
EPISCOPAL DE NICARAGUA (ANGLICANA)

APARTADO 3373 • TELEFONO 25174
MANAGUA, NICARAGUA

BOLETIN No.6

Abail de 1989.

El presente Boletín está dedicado en su mayor parte, a la visita de una delegación de la Iglesia Anglicana a Nicaragua, el pasado mes de febrero, la que estuvo encabezada por el Obispo Edmond Browning, Primado de la Iglesia Episcopal y el Arzobispo Desmond Tutu de Sudáfrica

El Pueblo de Dios ha sufrido mucho.

(Declaración de Siete Obispos Anglicanos en Nicaragua).

La Delegación de la Iglesia Anglicana, integrada por los Obispos Edmond Browning, Primado de la Iglesia Episcopal, Michael Peers, Primado de Canadá, Orland Lindsay, Primado de las Islas Occidentales, James Ottley, Presidente de la Novena Provincia de la Iglesia Episcopal, Cornelius Wilson, Obispo de Costa Rica, Frank Griswold, Obispo de Chicago y en calidad de invitado por la Diócesis de Nicaragua, el Arzobispo sudafricano Desmond Tutu, suscribieron una declaración al finalizar su visita de cinco días a Nicaragua, el pasado sábado 18 de marzo.

Los Obispos señalaron que su visita permitió compartir el ministerio con el pueblo de Dios, así como ser testigos de los frutos de una paz duradera.

Los siete Obispos firmantes indicaron la preocupación de la Iglesia Anglicana por la Paz y la Reconciliación para el sufrido pueblo de Nicaragua.

La visita más relevante de la delegación fue a la derruida Iglesia "San Marcos" en Bluefields (destruida por el Huracán "Juana"), lugar donde la Iglesia Anglicana ha ministrado por decenas de años. La visita contempló la celebración eucarística, así como un encuentro con las Autoridades Regionales de Gobierno.

Durante su permanencia en Managua, se entrevistaron con diversos sectores, tales como Gobierno, Comunidades Eclésiásticas, periódicos y representantes de la Asamblea Nacional. Lamentaron profundamente no haber sostenido un encuentro con el Cardenal Miguel Obando y Bravo.

Los Obispos destacaron los eventos que tanto a nivel nacional como internacional coincidieron con su visita a Nicaragua: la solicitud de más ayuda a la contra por el Congreso de los Estados Unidos, el indulto a más de 1,900 ex-guardias nacionales, así como la autorización del Gobierno para el regreso de 10 sacerdotes católicos-romanos que habían sido expulsados del país.

"Nuestra presencia, al iniciarse las celebraciones de la Semana de Pasión, no es accidental, sino que es un gesto de solidaridad con este pueblo que ha vivido un constante via-cruis", señaló el Obispo Browning mientras leía la declaración.

A pesar de su corta estancia en nuestro país, los Obispos enfatizaron en los problemas más sentidos por la sociedad nicaragüense y agregaron en su declaración:

"El pueblo de Dios ha sufrido mucho ante la abrumación política y económica, los efectos del fenómeno del huracán y de un incendio forestal de grandes proporciones en la Costa Atlántica, las madres han sufrido la pérdida de sus hijos, la familia se nuestra dividida, así como la deuda externa, falta de recursos y devastación".

En su documento los Obispos patentizaron su ira y preocupación por el sufrimiento que le han acarreado a la gente de Nicaragua la injerencia de naciones extranjeras.

"Los Estados Unidos, específicamente la Administración Reagan con su política agresiva, pretendió sojuzgar a pueblos enteros para llevar a cabo sus proyectos. Esperamos que la nueva administración abra nuevas oportunidades con la firma de los acuerdos de paz, por parte de los cinco presidentes centroamericanos el pasado 14 de febrero".

"La voluntad del presidente Ortega de Nicaragua, muestra un enfoque específico a los problemas de su país, demuestra un alto grado de compromiso, mediante la libertad política y la reconciliación".

"Apelamos a seguir con el proceso de paz, otorgar amnistía de acuerdo a la clasificación de la Comisión Internacional de Derechos Humanos, apoyamos la solicitud de los cinco presidentes de no promover agresiones de fuera, de renovar ayuda solo para fortalecer los acuerdos para repatriación, relocalización de fuerzas irregulares, así como el rechazo de ayuda para mantener tales fuerzas en Honduras".

"Afirmamos la autodeterminación de los pueblos, urgimos a Estados Unidos, Canadá y Europa a apoyar el proceso de paz, urgimos a la contra a devolver los secuestrados y a Honduras a favorecer tal acto. Urgimos al Gobierno a respetar y cumplir lo estipulado en los Acuerdos".

"Apoyamos el testimonio profético de la Iglesia Episcopal de Nicaragua, como hacedora de la paz. Nuestras Iglesias apoyarán el esfuerzo de la Iglesia Episcopal de Nicaragua".

La Iglesia Anglicana: Historia y Doctrina.

Jesucristo instituyó una sola Iglesia, que según el credo niceno, es: una santa, católica y apostólica. Por razones de controversias e incomprensiones del pasado, esta Iglesia se ha dividido en dos grandes sectores: católico y protestante. El sector católico se subdivide en tres grandes ramas: romana, ortodoxa y anglicana, que aunque independientes, entre sí mantienen esencialmente la misma fe y el mismo orden.

La Iglesia Romana tiene su sede internacional en Roma, su cabeza es el papa Juan Pablo II y se encuentra extendida por todo el mundo, pero principalmente en Europa Occidental y el Continente Americano.

La Iglesia Ortodoxa tiene su sede en Constantinopla, Turquía y su Primado es el patriarca Euménico Demetrio I y se encuentra extendida en Europa Oriental y el Medio Oriente, también existen pequeñas comunidades de inmigrantes en América del Norte.

La Iglesia Anglicana: Formada por una familia de 28 iglesias nacionales o provincias, llamándose al conjunto Comunión Anglicana. El Arzobispo de Cantorbery es el primado en Inglaterra, pero también es el líder espiritual de la Comunión Anglicana. El actual Arzobispo de Cantorbery es Robert Runcie, tiene su residencia oficial en el Palacio de Lambeth, un antiguo castillo a orillas del río Támesis en Londres.



Robert Runcie,
Arzobispo de
Cantorbery

La Comunión Anglicana está extendida en las Islas Británicas y en los países de habla inglesa que una vez pertenecieron al Imperio Británico. En la actualidad se encuentra en casi todos los países del mundo, incluyendo América Latina, Portugal y España.

El cristianismo llegó a Inglaterra en los primeros siglos y la Iglesia allí establecida fue desde un principio independiente de Roma; fue hasta el siglo VI cuando se efectuó la unión entre la Iglesia inglesa y la Iglesia romana.

En el siglo XVI, después de una larga lucha religiosa y política, la Iglesia de Inglaterra recuperó su independencia y desde entonces ha continuado como una rama autónoma, viva y legítima de la Iglesia, una santa, católica y apostólica.

La fe católica practicada en la Comunión Anglicana, es aquella que se encuentra contenida en las Sagradas Escrituras, y expresada en los credos y decisiones dogmáticas de los Concilios Euménicos; es decir, los credos Apostólico, Niceno y Atanasiano y los siete Concilios de la Iglesia indivisa.

Firmemente unidos a la herencia católica. La Iglesia Anglicana o Iglesia Episcopal como suele llamarse en las Américas, Escocia, África y algunos países del Medio Oriente, conserva la integridad del catolicismo histórico: la biblia, los credos, los sacramentos y el sacerdocio en sucesión directa y continua desde los tiempos de los apóstoles.

La Iglesia Anglicana es litúrgica, conserva altares, velas, ornamentos sacerdotales, ceremonias, devocionarios, etc. El libro oficial para clérigos y laicos es el Libro de Oración Común, que contiene orden para la Misa, Bautismo, Confirmaciones, Matrimonio, Orden Sacerdotal, celebraciones especiales, el salterio (salmos), catecismo, oraciones para uso público y privado y leccionario donde se indican las lecturas bíblicas para los domingos y oficios diarios.



La Santa Eucaristía, instituida por Nuestro Señor, ocupa el lugar central en la vida de oración del pueblo de Dios. Es costumbre celebrar en ambas especies, esto es pan y vino, según la costumbre apostólica.

En algunas parroquias se acostumbra la confesión personal con un sacerdote, pero en la mayoría, la confesión se hace en forma comunitaria siguiendo una fórmula muy antigua que aparece en el Libro de Oración Común.

La devoción mariana es muy particular en el anglicanismo, se celebran días especiales (15 de agosto, 2 de febrero) dedicados a exaltar las virtudes de la madre de nuestro Señor Jesucristo.

En Walsingham, Inglaterra, hay un santuario construido desde el siglo XI, donde acuden muchos peregrinos a rendir honor a la Bienaventurada Virgen María.

Vida Religiosa. La Iglesia Anglicana dispone de varias órdenes religiosas, tanto para varones como para mujeres. Los frailes y monjas viven en conventos, escuelas, hospitales, etc. También hay monjes contemplativos que se dedican al trabajo agrario y a la oración. La vida religiosa se fundamenta en los tres consejos evangélicos: castidad, pobreza y obediencia.

Entre las órdenes religiosas están las siguientes: Franciscanos, Hermanos de San Pablo, Frailes de San Juan Evangelista, la Santa Cruz (monjes), la Transfiguración (monjas) y otras.

Sacerdotes diocesanos: Pueden ser casados. Los sacerdotes diocesanos están a cargo de parroquias o congregaciones, éstos pueden ser casados, ya que no hay nada en las Santas Escrituras que lo prohíba. Sus actividades consisten en celebrar los sacramentos, visitar a los enfermos, educar en la fe a niños, jóvenes y adultos y colaborar estrechamente con el Obispo para la buena marcha del trabajo eclesial.

La Iglesia Anglicana: Institución cristiana fundada en las Sagradas Escrituras, la Tradición y la Razón. La Convención General de la Iglesia Episcopal reunió en julio pasado en Detroit, Michigan, EE. UU., aprobó por mayoría de votos la ordenación de mujeres al episcopado (Obispos), concluyendo así un largo proceso de discusiones sobre si la mujer podía o no desempeñar un ministerio ordenado dentro de la Iglesia.

Cabe destacar, que a partir de 1944, existen mujeres sacerdotes en la Comunión Anglicana, incrementándose el número en Estados Unidos a partir de los años 60. A pesar de existir un buen número de mujeres sacerdotes, por actitudes muy conservadoras de algunos obispos, no se había decretado la ordenación de mujeres al Episcopado.

Lo anterior refleja la disposición de cambio en la Iglesia, de acuerdo al ritmo de las transformaciones sociales. La mujer asume en nuestro contexto eclesial todos los deberes y derechos del hombre en el plano de las funciones sacramentales. Algunos críticos han asegurado que tales disposiciones entorpecerían el diálogo romano-anglicano que procura la unión entre ambos cuerpos, pero hay que señalar que en el anglicanismo siempre han predominado las Santas Escrituras, la Tradición y la Razón.



Visita de la Señora Danielle Mitterrand.

El pasado lunes 6 de marzo, en las Oficinas de la Fundación Servicio Paz y Justicia de Nicaragua, tuvimos la grata visita de la señora Danielle Mitterrand, esposa del Presidente de Francia y Coordinadora de la Fundación Mitterrand, organismo francés no gubernamental.

El equipo de trabajo de la Fundación, encabezado por la licenciada Isolina Downs, dió la más cordial bienvenida a la Señora Mitterrand y su delegación.

El encuentro que duró aproximadamente una hora, nos permitió conocer a una mujer dotada de extraordinaria sensibilidad social ante la problemática de las comunidades del Atlántico de nuestro país y muy interesada en documentarse sobre el desarrollo del Programa de Salud Preventiva auspiciado por la Fundación Mitterrand.

La ayuda de la Fundación, consistente en \$7.463, permitió la realización de cinco encuentros de capacitación a Brigadistas de Salud, montaje de botiquines y reproducción de material para uso de los Brigadistas en las Comunidades del Atlántico Sur durante el año de 1987.

La Fundación Mitterrand apoya programas de Derechos Humanos y de Desarrollo Social, nos refirió Katherine Legna, Asistente de la Señora Mitterrand.

La Fundación Servicio Paz y Justicia de Nicaragua, formuló a la Fundación Mitterrand más ayuda financiera con el fin de continuar con el Proyecto y que además ha sido fortalecido con la aportación económica de la Iglesia Episcopal de Nicaragua.

Edmond Browning: Un Primado profundamente Humano.
(Por Isolina Downs).

Preparar el recibimiento de la delegación de Obispos, sacerdotes y laicos provenientes de los Estados Unidos, Canadá, Islas Occidentales, Costa Rica, Panamá y Sudáfrica, nos tomó varios meses de intensa labor.

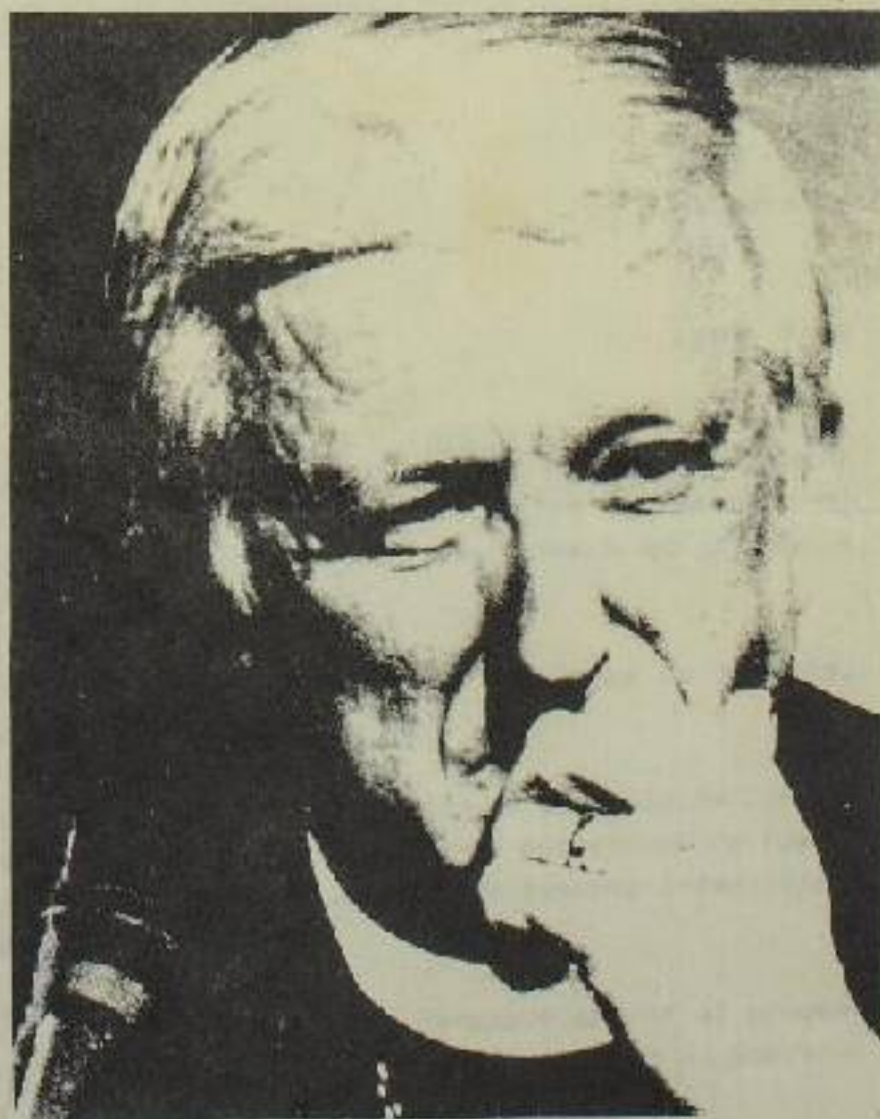
El nombre de Edmond Browning, nuestro Primado, lo escuchamos y mencionamos muchas veces en el Comité de Trabajo, organizado por el Obispo Sturdie Downs. Para mí, la idea de ver al Primado, me causaba una singular emoción, pero a la vez pensaba: seguro no conversaremos con él, ya que hay una gran distancia, él es la máxima autoridad de nuestra Iglesia. En América Latina hemos crecido y a la vez se nos ha enseñado determinados esquemas respecto a la jerarquía, más acentuada a nivel de Iglesia; las barreras entre los laicos y obispos son muy marcadas en ciertos círculos religiosos.

Bajo estos condicionamientos, pensé que el Primado no estaría al alcance del pueblo, de los trabajadores y de que yo tuviese la oportunidad de saludarlo. Al recibirlo en el aeropuerto, mi sorpresa fue grande al ver a nuestro Primado riendo y haciendo bromas y saludando amablemente a los que lo rodeaban. Una vez ya instalado en el hotel, el Obispo Browning nos invitó a subir posteriormente a su habitación para conversar, indicando que no se sentía cansado. Al regresar mi esposo y yo al hotel, mi sorpresa fue mayor, pues el Primado se había despojado de su vestimenta episcopal y vestía alegremente una camisa a cuadros. Nos recibió "campechanamente", sonriente y señalando estar dispuesto a comenzar de inmediato el trabajo. Sostuve una amena conversación con él, como si nos conociésemos de mucho antes.

La dimensión humana del Obispo Browning va más allá; lo conocimos como un hombre altamente sensible, identificado con el dolor de nuestro pueblo; durante su estancia se sintió muy conmovido y compartió nuestro sufrimiento.

En su rostro vimos el reflejo de la preocupación y también su búsqueda de cómo hacer, cómo ayudar?

Edmond Browning, nuestro Primado, es para mí un líder, pero además el hombre identificado con el dolor de los pobres.



Adolfo Pérez Esquivel
Calle México, 479
(1097) Buenos Aires
Argentina

